

La desaparecida construcción megalítica de Los Corralejos (La Guardia de Jaén) en el antiguo camino del Alto Valle del río Guadalquivir hacia el Surco Intrabético.

Juan Antonio López Cordero.

1. Introducción.

Manuel de Góngora y Martínez (Tabernas (Almería), 1812 – Madrid, 1884) fue un arqueólogo e historiador, que en su trayectoria docente ejerció de catedrático de Geografía e Historia en el Instituto de Jaén en 1856, donde permaneció hasta 1858, época en que realizó estudios arqueológicos en la zona, acompañado con frecuencia por el fotógrafo Genaro Giménez, su hermano Rafael y Baltasar del Prado, quien levantó planos de yacimientos. Se interesó por Cástulo y otras zonas de la provincia, recogió muchas inscripciones romanas, restos arquitectónicos y escultóricos. En 1858 pasó a Granada, ocupando la cátedra de Historia en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad. En 1859, fue nombrado inspector de Antigüedades de Granada y Jaén; Un años después, 1860, recibió un premio su manuscrito *Viaje literario por las provincias de Granada y Jaén*. El año 1867, también fue premiado por la memoria que fijaba la situación de la antigua Salaria en Úbeda la Vieja. La Academia de la Historia le publicó en 1868 el libro *Antigüedades prehistóricas de Andalucía*, en el que recogen varias construcciones megalíticas de la provincia de Jaén, como la cercana al Puente Mazuecos, hoy desaparecida, el castillo de Ibros o el recinto megalítico de los Corralejos, que sitúa en el camino de La Guardia a Pegalajar.¹

El camino donde se ubicaba el recinto de Los Corralejos era un camino herradura proveniente del Sur término de Pegalajar y llevaba a La Guardia desde los cortijos de Palma, Lora, Poca Pringue o la Encina. No es propiamente el camino que comunicaba la población de Pegalajar directamente con La Guardia. En el mapa topográfico del término de Pegalajar de 1874 aparece este camino

¹ GÓNGORA y MARTÍNEZ, Manuel de. *Antigüedades prehistóricas de Andalucía. Monumentos, inscripciones, armas, utensilios y otros importantes objetos pertenecientes a los tiempos más remotos de su población*. Madrid; Imprenta a Cargo de C. Moro, 1868, p.90-91.

al sur del término de Pegalajar, con la denominación de “camino de La Guardia”, proveniente del cortijo de Palma.² En mapas topográficos posteriores se reproduce la misma leyenda. En cambio, en los mapas del término municipal de la Guardia de la misma época, hay un vacío en la zona, borrándose el camino proveniente del término de Pegalajar, pues la cartografía es más simple.

2. La construcción megalítica de Los Corrales.

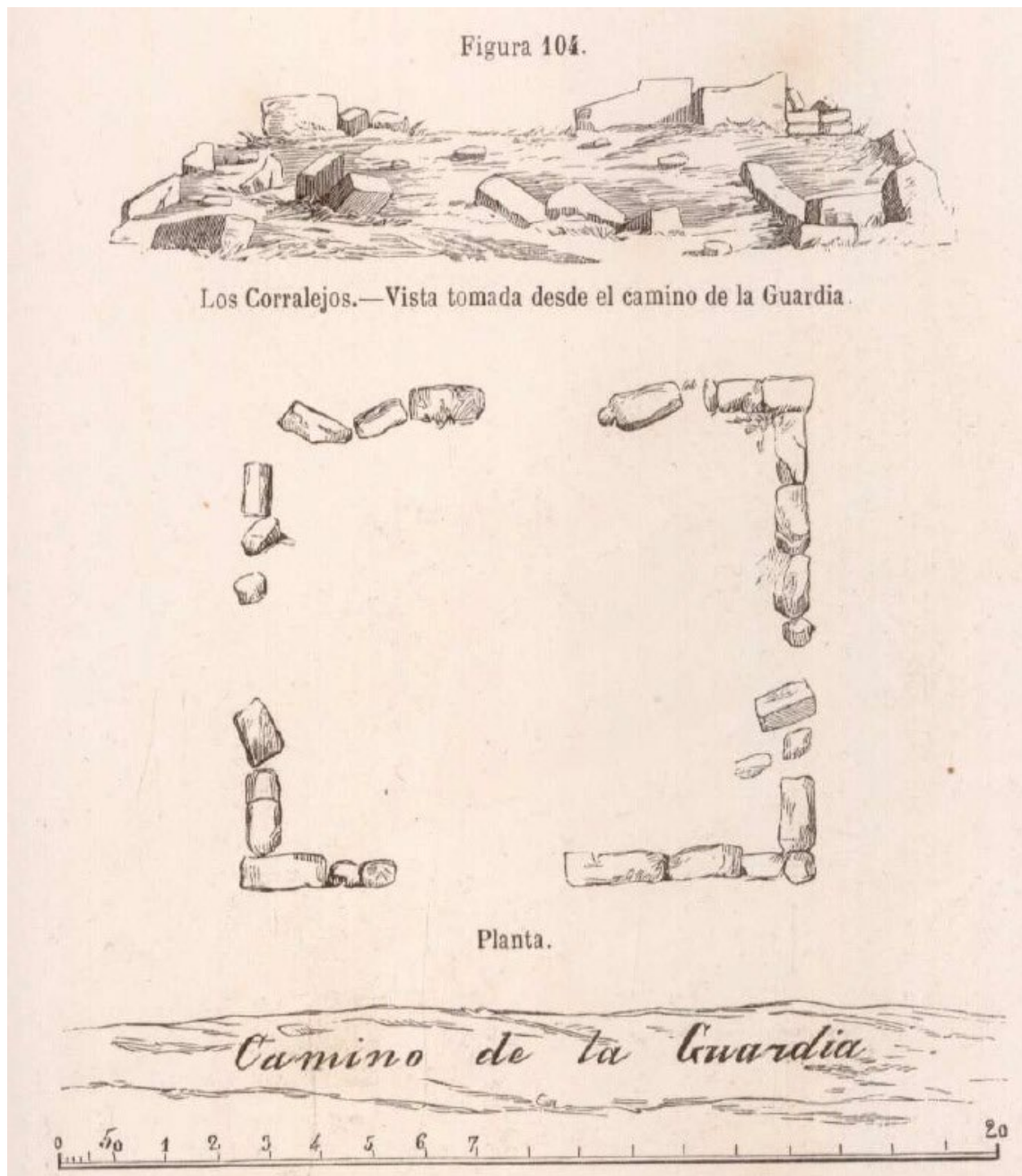
Manuel de Góngora visitó la construcción megalítica de los Corrales entre 1856 y 1858, junto Baltasar del Prado que levantaría el plano de la misma, editado en 1868 en el libro *Antigüedades prehistóricas de Andalucía*. Más tarde, el fotógrafo Enrique Romero de Torres dejó dos fotografías de la construcción en su *Catálogo Monumental y Artístico de España*, en 1913³. Unos años después, en 1918, la revista Don Lope de Sosa, vuelve a hacerse eco de los 27 “enormes sillares” del recinto de Los Corrales, “muchos de ellos separados de la línea del muro”; y comenta que, desde la visita de Manuel de Góngora, el recinto había sufrido mayores desperfectos, aconsejaba levantar un plano y fotografías de lo que aún quedaba en pie.⁴

El plano que aparece dibujado en el libro de Manuel Góngora muestra un recinto cuadrado de unos 11 metros de lado, con grandes sillares megalíticos que constituirían la base de la construcción, algunos de ellos un poco desplazados. Junto a la construcción dibuja el “Camino de la Guardia”, camino que identificamos con el que ya se recoge en el mapa topográfico del término de Pegalajar de 1874 como tal, que se dirigía a la Guardia de Jaén desde la zona sur del término de Pegalajar. En el dibujo de la vista de la construcción desde el camino se puede observar cómo algunos de estos sillares megalíticos se ubican caídos dentro del recinto. Otros sillares se habrían desmoronado hacia afuera.

² Mapa topográfico del término de Pegalajar. Madrid [Instituto Geográfico Nacional], 1874.

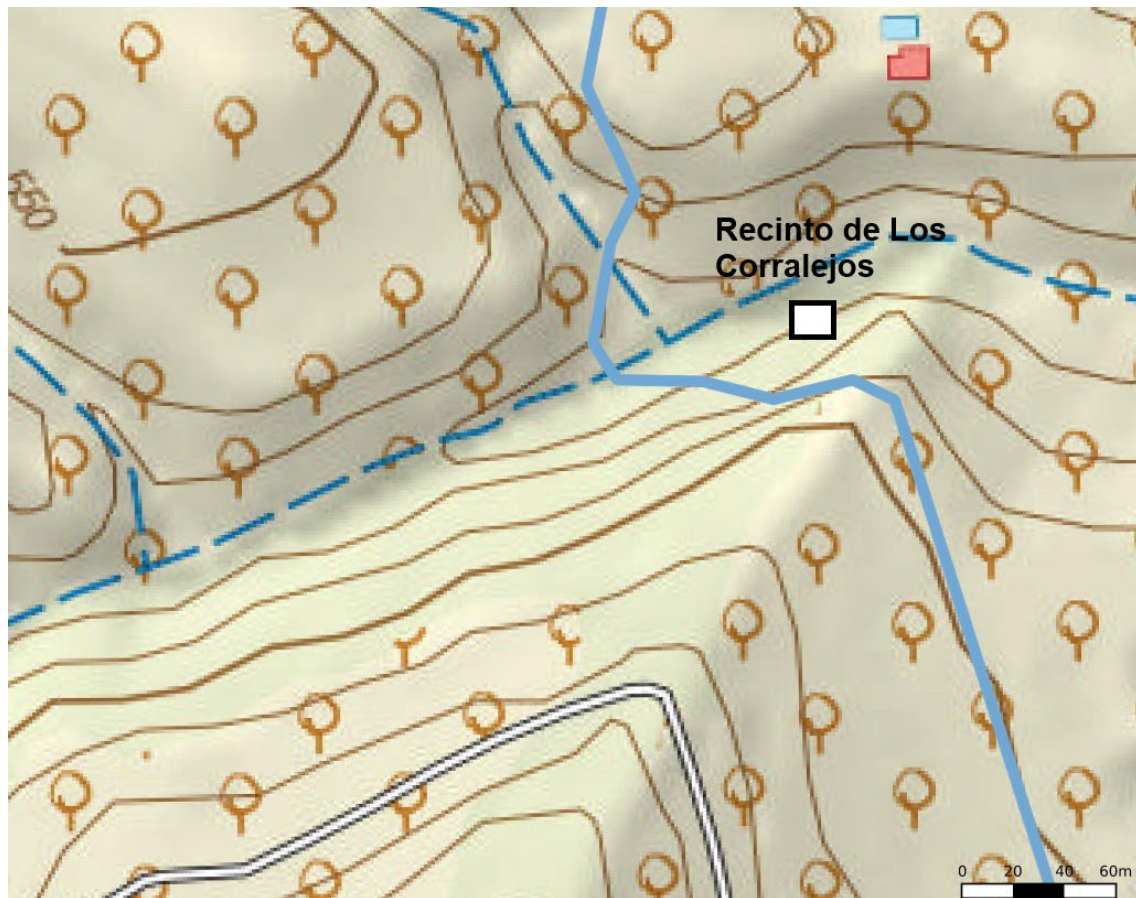
³ En 1913, por Real Decreto del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, Enrique Romero de Torres recibió el encargo de catalogar los monumentos históricos y artísticos de la provincia de Jaén.

⁴ “Construcciones ciclópeas”. *Don Lope de Sosa*. Crónica mensual de la provincia de Jaén. Año 1928, edición facsímil. Jaén: Riquelme y Vargas, ediciones, p. 315.



En las fotografías tomadas sobre 1913, medio siglo después de que lo visitara Manuel de Góngora, se puede apreciar el recinto con sillares caídos fuera del mismo; así como las vistas de fondo de la Serrezuela de Pegalajar y el Cerro de San Cristóbal de La Guardia. A partir de las referencias fotográficas hemos buscado la posible ubicación del recinto (coordenadas UTM X: 438640, Y: 4175754, datum ETRS89, huso 30, 520 m. s.n.m.), que estaría situado junto al Barranco de la Aguzadera por donde pasaba el camino de La Guardia. Este barranco, hoy día ancho y profundo, no lo sería tanto hace un siglo. Las roturaciones en el Cerro de San Cristóbal debieron influir en una mayor erosión

y ahondamiento del barranco, que en una de sus avenidas de agua se llevaría el recinto ciclópeo, junto al que estaría el muro norte del recinto, con el fin de mejorar su defensa por aquel punto.



Ubicación del recinto de Los Corrales junto al Barranco de la Aguzadera y el antiguo camino (La Guardia de Jaén).



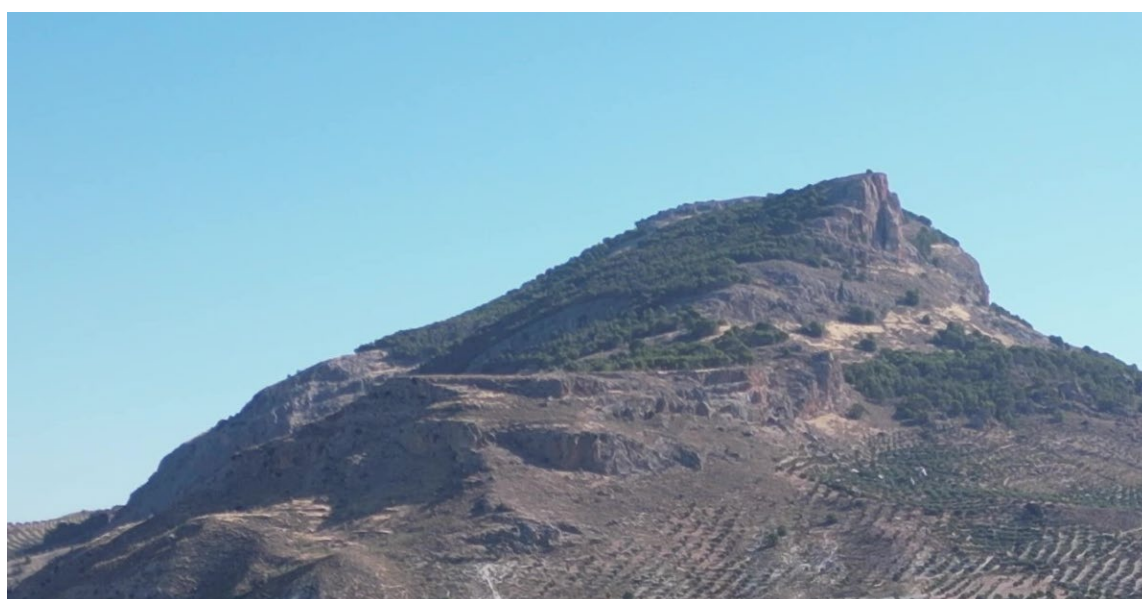
Ubicación del recinto de Los Corrales junto al Barranco de la Aguzadera y el antiguo camino (La Guardia de Jaén).

El recinto de Los Corrales sería una fortificación o torre de vigilancia en época íbero-romana, junto al camino que desde el Alto Valle del río Guadalquivir, pasando por Mentesa (La Guardia) llevaba al Surco Intrabético granadino. Sería un recinto defensivo similar a las fortificaciones con sillares megalíticos de Ibros y San Bartolomé de Úbeda, estas últimas en el camino de Cástulo a Levante.⁵ La fortaleza de Los Corrales pudo construirse durante la Segunda Guerra Púnica (218-201 a. C.), que tuvo especial relevancia en el Alto Valle del río Guadalquivir.

El material para los grandes sillares de la fortificación estaba cerca de la misma fortificación, pues casi toda en la cresta del cerro del Asperón, en cuya

⁵ Sobre estas últimas ver: [LÓPEZ CORDERO, Juan Antonio. "El camino íbero-romano de Cástulo hacia levante". XIII Congreso Virtual sobre Historia de las Vías de Comunicación, 15 al 30 de septiembre de 2025. Comunicaciones. Depósito Legal J 472-2025. Asociaciones Orden de la Caminería y Amigos del Archivo Histórico Diocesano de Jaén. Jaén, 2025, p. 75-82](#)

parte norte se ubicaba, afloran grandes bloques de piedra caliza fragmentados. La fortificación debió ser complementada en altura por sillares de menor volumen, que ya habían desaparecido cuando Manuel Góngora la visitó.



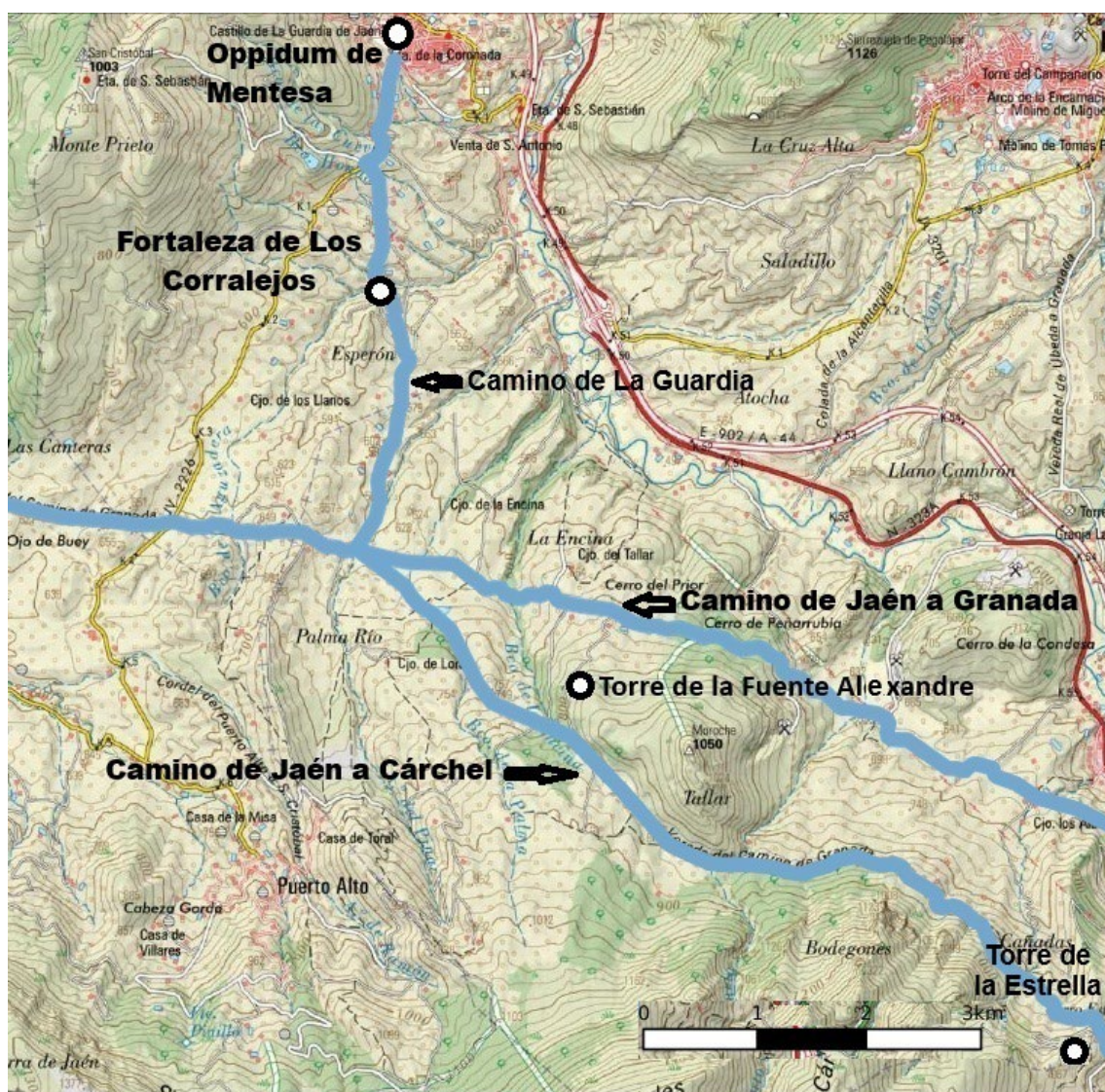
Visión de la Serrezuela de Pegalajar desde la posible ubicación de la fortificación de Los Corrales en 1913 y 2025.



Visión del Cerro de San Cristóbal (La Guardia) desde la posible ubicación de la fortificación de Los Corrales en 1913 y 2025.

3. El camino de la Guardia al Surco Intrabético.

La vía natural de comunicación del Alto Guadalquivir con el Surco Intrabético granadino a través del valle del río Guadalbullón ha sido una constante en la historia. La ubicación del *oppidum* ibérico de La Guardia en el límite de la campiña giennense con la salida del valle del río Guadalbullón de la cordillera Subbética hizo de la fortaleza de este enclave un lugar estratégico en el camino del valle, en el que podemos localizar otros emplazamientos de época romana.



Ubicación de la fortaleza de Los Corrales y las torres de Fuente Alexandre y de la Estrella, junto a los antiguos caminos entre la Campiña Giennense y el Surco Intrabético sobre cartografía del IGN

Había dos caminos diferentes procedentes del valle del río Guadalbullón que en la cartografía se juntan en el actual cortijo de Palma, de donde partía el

llamado “Camino de La Guardia”, que desde allí llevaba a esta población y entraba en la campiña giennense:

- El primer camino ya es recogido en la cartografía del término de Pegalajar de 1874 y posteriores como “Camino de Jaén a Granada”. Entraba en el valle del río Guadalbullón cerca de la aldea de La Cerradura⁶, procedente de Montejícar-Arbuniel-Cambil. A la altura de la antigua venta del Rojo, en La Cerradura, subía hacia la Fuente de la Pileta y, por el paraje de las Hoyas, llegaba al cortijo de Herrera. Bordeaba la ladera norte del monte Moroche, pasaba cerca de la fuente de Alexandre y llegaba al cortijo de Palma, donde se juntaba con el camino que venía de Cárcel. En este lugar se dividía, un ramal hacia La Guardia y Jaén por el norte del cerro de San Cristóbal, y otro ramal hacia Jaén por el sur del mismo cerro.

- El segundo camino es también recogido en la cartografía del término municipal de Pegalajar de 1874 y posteriores como “Camino de Jaén a Cárcel”. Ya en 1787, el *Diccionario de Tomás López* comenta parte de este camino carretero que desde Jaén pasaba por Cárcel y Carchelejo para llegar al Guadalbullón y a través de Campillo de Arenas llevaba a Granada. Dice del camino este Diccionario en su trayectoria de Jaén hacia Granada:

“a poca distancia de dicha ciudad [Jaén], se pasa por un barranco llamado Valparaíso, sitio de muchas huertas y arbolado, por medio del cual va el camino Real para Granada y a la distancia de 4 cuartos de legua se pasa un río llamado el de Jaén, con abundancia de huertas y árboles frutales; y siguiendo el mismo camino de Granada, a la distancia de otros 4 cuartos de legua, se encuentra un cortijo llamado Palma, distante del camino como cuarenta pasos a levante y repechando el mismo camino, que es muy frecuentado (por ser carrera de coches para Granada y la corte) se halla un cortijo llamado La Sima... Sigue el camino por dicho término [Pegalajar] por montes y pinares a la distancia de 5 cuartos de legua se encuentra el anejo del cárcel. Sigue el camino por medio de éste, y a la distancia de un tiro de bala, se halla un barranco en un arroyo nada crecido, con muchas viñas, llamado el del Cárcel; por él sigue el mismo

⁶ En La Cerradura, en el año 2023, aparecieron unos hornos romanos en el kilómetro 55 de la carretera N-323. Son dos hornos de estructura de planta circular, de unos 3,7 metros de diámetro, seccionado en el talud de la carretera prácticamente por la mitad, que parecen destinados a producción alfarera, al menos en el siglo I. Estos hornos podían estar relacionados por el tránsito caminero en el valle del río Guadalbullón.

camino y al medio cuarto de legua... entra en Carchelejo y va a salir por el... [camino que va a Granada] y entra el término de la Villa de Campillo de Arenas".⁷

El camino de Jaén a Cárcel, casi en todo su recorrido es vía pecuaria, con la denominación de "Vereda del camino de Granada" en el término municipal de Jaén, y como "Vereda de la Cima" a su paso por el término de Pegalajar. Con frecuencia, el trazado de las vías pecuarias se corresponde con antiguos caminos. El camino de La Guardia, como continuación del camino y vía pecuaria que llevaba a Cárcel, y la ubicación de la fortaleza íbero-romana de Los Corrales junto a él, induce a pensar en ser éste un importante camino de comunicación norte-sur a través de la cordillera Subbética en las épocas Antigua y Medieval.

A unos 3 km. en línea recta hacia el sur-sureste, se ubica entre ambos caminos, en la vertiente noroeste del cerro Moroche, la antigua fuente de Alexandre, hoy día conocida como de Alejandrillo⁸ (coordenadas UTM X: 439833, Y: 4173201, datum ETRS89, huso 30, 720 m. s.n.m). En la actualidad, está tapada con un registro, pues sus aguas están canalizadas hacia el cercano cortijo del Talar o Pocapringue. Junto a la fuente hay restos de teja y otra cerámica romana y árabe-medieval.

Este tipo de cerámica también aparece en la parte alta de la fuente, en un promontorio de roca caliza en el extremo norte una pequeña meseta, donde se puede apreciar los muros de un antiguo corral de ganado y un puesto de caza en lo que parece fue el chozo del pastor. Es probable que la gran cantidad de mampuestos con los que se construyó este corral, hoy derruido, fuesen el material de una antigua torre de vigilancia en época romana y medieval entre ambos caminos que pasaban cerca de allí y que, incluso, podrían haberse juntado en este abrevadero, antes de llegar al cortijo de Palma. La torre de la

⁷ SÁNCHEZ-BATALLA MARTÍNEZ, Carlos. "Aportación de los sacerdotes para el levantamiento del mapa del reino de Jaén de Tomás López en 1787". *Sumuntán*, núm. 6, p. 110.

⁸ En los siglos XVI y XVII aparecen referencias a esta fuente en los protocolos notariales de Pegalajar con la denominación de Fuente el Xandre, Fuente Lixandre, Fuente de Alexandre o Fuente Alijandre. Se ubica junto a un lugar de secano en Almoroches o monte Moroche, que fueron roturadas en la segunda mitad del siglo XVI. Junto a la fuente existía un aguadero.

fuelle de Alexandre tendría comunicación con la fortaleza de Los Corrales, a unos 3 km. de distancia visual.

Otra torre medieval y, probablemente, también romana es la Torre de la Estrella⁹, que se ubica en un promontorio de la cresta de la sierra de los Bodegones, en el límite de los términos municipales de Pegalajar y Cárcheles, junto al antiguo camino de Jaén a Granada, que pasaba por Cárcel y Carchelejo. Era de planta circular, actualmente está derruida. Conserva sus cimientos circulares de unos cinco metros de diámetro.

Pasada la Torre de la Estrella, el camino llegaba a Cárcel, donde debió existir un poblado en época romana y visigoda. Junto a la iglesia se encontró una lápida funeraria visigoda que se conserva en el Museo de Jaén, con la siguiente inscripción:

“[Hi]c est supulcr(u)s(!) Teu/desind(a)e u[t] si quis se/pulc[ru]m inquie/taverit
istum / cum ludam tradit / orem abeat at ignum / - - - - -“

“Este es el sepulcro de Teudesinda; si alguien inquietase este sepulcro, con Judas el traidor sea anatema y vaya al fuego”.

Tras pasar por la población de Carchelejo¹⁰, el camino tomaba dos variantes. Una de ellas es la que recoge el Diccionario de Tomás López en el siglo XVIII, el camino bajaría al valle del río Campillo-Guadalbullón, por donde pasa la actual carretera N-323 y autovía A-44, junto al lugar de las Mestas, donde hay restos de población romana. En la segunda variante desde Carchelejo, el camino llegaría a Cazalla, donde también hubo población en época romana y un castillo que sirvió de refugio a esta población rural de la zona hasta época medieval.

⁹ Aparece citada en los *Hechos del Condestable Miguel Lucas* de Irujo y otras obras como el *Tratado de la Montería* de Alfonso XI y en documentos la delimitación del término municipal de Pegalajar en 1559. Junto a esta torre estaba una de las aduanas del reino de Castilla, pues por este puerto transitaban los "almayales" y mercaderes; las ordenanzas de la ciudad de Jaén dicen que los arrendadores de los aranceles se situaban "en la enzina que es fondón del puerto de la Torre de la Estrella". Aparece dibujada en el mapa del amojonamiento de Pegalajar con motivo de su independencia jurídica de la ciudad de Jaén de 1595 y en documentación municipal (LÓPEZ CORDERO, J.A. y otros. *Catálogo de los castillos de Sierra Mágina*. Asociación para el Desarrollo rural de Sierra Mágina - Colectivo de Investigación de Sierra Mágina (CISMA). Cambil, 2015, p. 33-34).

¹⁰ En su origen fue un cortijo de Cambil, que en la Edad Moderna creció en población y terminó por independizarse en 1696,



Posible camino íbero-romano del Sur de Mentesa (La Guardia de Jaén).

El camino bajaría por el arroyo de Cazalla hacía el río Campillo, afluente del río Guadalbullón, pasaría por la puerta de Arenas¹¹ y llegaría por Campillo de Arenas, por donde entraría en la actual provincia de Granada.

4. Conclusiones.

Mentesa (La Guardia de Jaén) fue un antiguo *oppidum* ibérico, que ya aparece citado por Tito Livio en los acontecimientos de la Segunda Guerra Púnica (218-201 a. C.). El desaparecido recinto megalítico de Los Corrales lo ubicamos por la descripción que hace Manuel de Góngora en su libro *Antigüedades Prehistóricas de Andalucía*, editado en 1868, y las fotografías que se conocen de Enrique Romero de Torres, realizadas en 1913 en su *Catálogo Monumental*, junto al antiguo Camino de La Guardia desde los cortijos del Sur del término de Pegalajar. Este recinto debió ser una fortificación en relación con el control militar del tránsito del camino.

El recinto de Los Corrales estaba situado junto el lado sur del barranco de la Aguzadera, en aquella época mucho menos profundo y ancho. Sin duda, las roturas realizadas a principios del siglo XX en el Cerro de San Cristóbal produjeron una gran erosión que ampliaron y profundizaron de forma importante este barranco, provocando el hundimiento del terreno donde se ubicaba la fortaleza. El material de sillares ciclópeos fue extraído del mismo lugar, pues en la cresta norte del cerro del Asperón, en cuyo final se asentaba la fortificación, y al otro lado del barranco de la Aguzadera hay afloramientos de grandes rocas de caliza fragmentadas, que fueron aprovechadas para la fortificación.

Creemos que la función del recinto megalítico de Los Corrales sólo puede ser entendida en relación con el control del camino que desde Mentesa partía hacia el Surco Intrabético en un período conflictivo como fue la Segunda Guerra

¹¹ La Puerta de Arenas es una abertura natural que el río abrió en la roca. Por esta abertura pasaba el camino que llevaba a la zona granadina, junto al río, por lo que con frecuencia las avenidas de agua cortaban el camino, hasta que en 1840 se abrió el túnel de la Puerta de Arenas. Sobre el tramo de camino que pasa por el río Campillo-Guadalbullón ver: ["El camino del valle del río Guadalbullón por Campillo de Arenas". VI Congreso virtual Archivos, Historia y Patrimonio Documental, 15 al 31 de mayo de 2025. Comunicaciones. Depósito Legal J 306-2025. Jaén, 2025, p. 105-127.](#)

Púnica y posteriores guerras civiles romanas. Por lo que muy probablemente fue una construcción íbero-romana con una función militar.

El camino que partía de Mentesa, o camino de La Guardia, tenía dos variantes, que aparecen ya comentadas en la documentación del *Diccionario de Tomás López* (1787) y en los mapas topográficos de la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX, pero no directamente en relación con La Guardia, sino ya con la cercana ciudad de Jaén. Son el camino de Jaén a Granada por Cárcel y Carhelejo, en parte vía pecuaria, y el Camino de Jaén a Granada por La Cerradura (Pegalajar).

En el recorrido de estos caminos, además de la fortificación de Los Corrales, aparecen diversos restos de ocupación romana y medieval, como las torres de la Fuente Alexandre y La Estrella, la fortaleza de Cazalla, y restos de poblamiento romano en La Cerradura, Cárcel y Las Mestas.

Este histórico camino, siendo también vía pecuaria en parte de su trayecto, está perdido en gran parte de su recorrido en la actualidad y sería interesante su recuperación, al menos como sendero. De su importancia quedó recuerdo en la desaparecida fortaleza ciclópea de Los Corrales. Probablemente, este camino ibérico, cartaginés y romano perdería importancia con la consolidación del imperio romano y la mejora de las vías de comunicación, que desviaría su trayecto principal junto al cauce del río Guadalbullón por el término de Mentesa.